

# Se abarrotó explanada del teatro de La Paz, por Festival de Día de Muertos



Vivan Las Catrinas, tradicional concurso dentro del Festival del Día de Muertos del ISC. Fotos: Modesto Peralta Delgado.

**La Paz, Baja California Sur (BCS).** A las 8:45 de la noche en punto, de este miércoles 2 de noviembre, la Sonora Dinamita se apropió de la explanada del Teatro de la Ciudad, en La Paz, para cerrar el segundo día del Festival del Día Muertos, en su XVII edición. No cabía ni un alma en pena. Según Christopher Amador Cervantes, director del Instituto Sudcaliforniano de Cultura, es probable que el próximo año se cierren las calles adyacentes, pues el espacio ya parece insuficiente para el

público, convirtiendo este evento –quizá– en el de mayor convocatoria de los que organiza el **ISC**.

Alrededor de las 8 de la noche, todos los cajones del estacionamiento al interior de la **Unidad Cultural “Prof. Jesús Castro Agúndez”** estaban repletos; de igual forma, lucía lleno de autos alrededor de las calles Navarro, Altamirano y Héroes de Independencia. En cualquier punto de la Unidad se veían personas, incluso en zonas con poco alumbrado donde los mismo descasaban los pies algunas señoras con sus nietos, que parejitas que preferían charlar en lugares con menos estruendo, pues era virtualmente imposible escuchar una plática frente al escenario montado frente al teatro. Máxime a la hora en que la **Sonora Dinamita de Lucho Argain** tocaban sus clásicos de la cumbia, como “La cortina” o la famosa “Cadenita” de *Carmen*, que si se le cayó en medio del baile, jamás se hubiera encontrado.



La Sonora Dinamita.



Por cualquier lado, las elegantes **Catrinas** posaban amables para la foto. Hubo desde las pequeñas preciosas –suavizando con su sonrisa el maquillaje macabro de calavera–, hasta aquellas jóvenes que se fotografiaron, todas altivas y ceremoniosas. Muy en su papel, pues. Algunas enfundadas en enormes trajes y arriba de zancos, y una por allí hasta con caballo y un ‘jinete calavera’.





Rodeando la explanada hubo una nutrida participación de **Altars de Muertos**, lo mismo para parientes sudcalifornianos fallecidos que para artistas emblemáticos de México, como **Gabilondo Soler**, entre otros; en cada uno las velas iluminaban objetos alusivos a los muertos homenajeados que iban desde sombreros y guitarras hasta empanadas y burritos, con su respectiva salsa.





Además de las Catrinas y los Altares, son tradicionales los concursos de **Cuento y Poesía Joven, y de Calaveritas**, cuyos ganadores fueron anunciados la noche de este miércoles, sin que les fueran entregados los premios en efectivo sino un recibo para cobrarse posteriormente, lo que no estaba marcado en las convocatorias. El negro en el arroz de un evento que ha gozado de una enorme participación del público y artistas paceños.

Y hablando de arroz, en el **Festival del Día de Muertos** no podía faltar la **vendimia de comida**, quienes hicieron su agosto en noviembre, pues una enorme cantidad de puestos de **tamales oaxaqueños** y otros **antojitos mexicanos** no se daban abasto para atender largas filas de comensales que terminaron por vaciar las ollas. Infaltables los carritos de hot dogs, de elotes, churros o natas, y otros puestos no de comida, sino de artículos que iban desde venta de artesanías y vestidos hasta sabrá Dios qué cosas: esos juguetes o souvenir de variadas formas que quizá sólo un niño podría explicarnos.



En general, el Festival del Día de Muertos es un evento que ya se torna masivo, y que podría convertirse más que en una tradición en un referente de actividades culturales en la capital sudcaliforniana; y hay que ir no muy tarde, pues de llegar después de las 8 de la noche es probable que uno no alcance ni la hoja de plátano de un tamal. ¡Enhorabuena para los organizadores!

